

## CONTINUACION

*De las noticias de Constantinopla, una Carta escrita de la mesma Ciudad à 14. de Março del presente Año 1688.*

Y

*Relacion distinta de la VICTORIA, que reportaron de los Turcos, los Montenegros, y Clementinos Pueblos de las Montañas de Albania, segun la trajo de la Corte Imperial el ultimo Correo del Norte.*

Publicada el Martes 8. de Junio.

---

**S**E Ñ O R M I O. Profigo, segun lo ofrecí, en dar à V.m. las noticias de lo que passá por acá, porque sè, que la aperece su curiosidad, aunque no sean yà tan sangrientas, como las passadas. La comocion, que à fines del mes passado avia buelto à inquietar esta Ciudad, parece queda sossègada. Digo, que parece; porque las otras muestras de quietud, que varias vezes han dado estos malos humores, han sido poco durables. Al ultimo alboroto le avia ocasionado el odio, que los Soldados avian cobrado al Gran Visir Siaus Bajà, por aver quitado al Agà de los Genizaros al mando de esta Milicia, y mudadola la mayor parte de los demas Oficiales. Lo qual avia motivado à los demas malcontentos, el juntarse, è irle à amenazar, pidiendole quitasse el puesto al Kaymacà Kiuprogli, y en efecto se viò obligado à desterrarle à los Dardanelos. Tambien fuè forçado quitar los cargos à todos los demàs Ministros

O

con:

Contra los quales dieron quejas, y jurarie de proteger siempre los Genizaros, y nunca serles contrario. Tambien renovaron con los Spahis el juramento, que reciprocamente se avian hecho de bolver los vnos por los otros en todas ocasiones, donde se tratasse de la autoridad, y credito comun. Todos estos atentados, y violencias intentadas contra el Gran Señor, y sus Ministros, hizieron resolver al Gran Señor de acabar con ellos. Pero como no tuviesse de quien fiar este secreto, despues del desbarrio de Kiuprogli, procurò, y consiguió ganar al nuevo Agà de los Genizaros, para que le ayudasse à la execucion de tan alta empresa, que muchos de sus Antecessores avian intentado, sin poder salir con ella. Así, para dar principio al intento, embiò vna orden firmada del Gran Señor al Agà de los Genizaros, el qual aviendola leído delante de los principales Ministros, les preguntò si la querian obedecer? A que los mas respondieron, que sí: pero al mesmo tiempo desvergogandose Fetfagi, dijo, que declarava por picaros, è infames à los que obedeciesen: Replicòle el Agà, que èl mesmo era vn traydor, è infiel, y de contado le hizo matar, y arrojar su cuerpo à la calle, sin que sus compañeros se atreviesen à la menor oposicion.

Passado esto, fuè inmediatamente à dar minuta cuenta dello al Grà Visir, el que se lo alabò mucho, y diò grandes señas de contento, pareciendole aver con la muerte del que fomentava la conjuracion de los Genizaros, y Spahis, hallaria bien presto el modo de abatir enteramente su autoridad, dividiendolos. Embiò inmediatamente à aplicar el fello del Sultan à la Casa del Tesferdar, ò Gran Tesorero, y à las de los demas sediciosos, cuyos bienes tenia determinado confiscar, y aplicarlos à las publicas necesidades. Mas como se descuidò en hazerlos prender; diligencia, que avia de preceder à essotra, para lograr su fin; vn Haggi Alî, camarada del difunto Fetfagi, temiendo le sucediesse lo propio, aconsejó luego à todos sus amigos, concitasen los Genizaros à vn tumulto

to, acordandoles el juramento, que acabavan de revalidar con los Spahis para la comun defensa de su honor. Juntaronse, pues, en la gran Plaza del Hipodromo, destinada à domar los cavallos: donde aviendo acudido el Agà de los Genizaros, con animo de apaciguarlos, y hazerlos separar; Haggi Ali le puso en cara la muerte de su compañero, y aver procurado poner diffension entre ellos con varios embustes, indignos de su dignidad, y agenos del merito de Soldados tan honrados; y sin perder tiempo, le partiò la cabeça de vn alfanjazo: y asì tendido por el suelo, fuè en momentos hecho pedazos de los demás, no aviendo quien no quisiessè mojar sus armas en su sangre. Este Agà era vn Armenio renegado, que nunca avia hecho gran papel en el Mundo hasta estas vltimas rebueltas. Encendiòse mas el motin, concurriendo muchos Militares, que todavia no lo avian hecho, por ocupados en otra cosa, ù no avisados. Tambien se comoviò la Plebe, elemento el mas propio para semejantes arrojios, y todos incorporados fueron à la Casa del Gran Tesorero, de la qual se llevaron todo el oro, y la plata, que estava prevenida para el pagamento del Exercito, que avia de marchar à Vngria con el Gran Visir. De alli fueron al Palacio de este, donde estavan juntos con el Gran Tesorero, el Capitan Bajà, y otros muchos Ministros de la mayor graduacion, que hizieron vna valerosa resistencia, matando à muchos de los reboltosos. Mas siendo muy superior su numero, y temiendo el Gran Visir el aver finalmente de ceder à su imperu, hizo llamar al Mufti, que estava con ellos, y puso en sus manos el fello del Imperio, rogandole se sirviessè de restituirle al Gran Señor, para que si le parecia, non brassè otro Primer Ministro. Lo qual sin duda fuè vna accion muy inconsiderada, y vn error, que sus amigos procuraron hasta de rodillas desaconsejarle, previendo lo que de ello resultaria, y fuè luego despues de cometido abandonarle, ellos, y todos sus criados; que en verle despojado de su caracter, con la restitution de la prenda en que estriva-

va, perdieron toda esperança de que los promovieffe à los cargos, que podia provèer en virtud de su valimiento. El Capitan Bajà, y el Tefterdar se escaparon; y esto mesmo aumentò la rabia de los alborotados, que se apoderaron del Palacio, y rompiendo puertas, ventanas, y paredes, no quedò escondrijo libre de su violencia. Derribòle Haggi Ali de vn pistoletazo, mientras intentava salvarse por vna escalera secreta: y apenas cayò, que los rebeldes fueron cargando con todas sus riquezas, y amontonandolas para repartirlas despues de concierto. Entregòles su muger (hija del viejo Kiuprogli, que tambien fuè Gran Visir) todas sus joyas, y poco despues murió de vna herida, recibida en la mesma ocasion. A su hija primogenita, para quitarla vnàs arracadas de mucho valor, la rasgaron las orejas, y llevandofela con vna esclava fuya, las vendieron ambas en seis reales de à ocho, y esto despues de muchas insolencias, que no se dicen, y otros malos tratamientos.

Durò el barbaro tumulto hasta dos del corriente, pareciendoles licita qualquiera cosa à los rebeldes, que se veian dueños absolutos de Constantinopla. En efecto no avia, ni Gran Visir, ni Kaymacan, ni Agà de Genizaros, en cuyos Ministerios consiste lo mas principal deste Gobierno, ni tampoco avia quedado otro Ministro inferior, que se atrevieffe à hazerles oposicion. Matavan, perdonavan, componian diferencias, suscitavan otras à cada passo, deponian, y exaltavan quien querian à los puestos, y todo de su mera fantasia, sin irles, ni el mesmo Gran Señor, à la mano, contentandose con que le sufriessen en su Serrallo, aunque no sin continuos sustos: pues los que como èl, se criaron en ellos, tiemblan al buelo de vna mosca. Pero vn accidente bien ligero bastò à abatir la cruel autortidad, que cerca de cinco meses avian gozado. Pafsò, pues, del modo figuiente: Querianse llevar quatro Genizaros, de vna tienda, algunas mercaderias de poco valor, quando vn Emir, Religioso Turco, de los que se dicen descendientes de su falso Profeta, y por esto lle van el Turbante verde, animò de tal fuerza al dueño del robo, y à sus vecinos, que atropellaron con los

Ge-

Genizaros, y mataron à dos, puestos los otros en fuga. Después de esta hazaña, tomó el Emir vn palo largo, y clavadas en èl vna pieza de lienço de cerca dos varas, fuè encaminándose con aquella Bandera en mano àzia el Serrallo del Sultan, combidando à quantos encontraba à seguirle, como à negocios de verdaderos Musulmanos, que era suplicar al Gran Señor se sirvièsse de mandar exponer al grande Estandarte de Mahoma, para destruir los rebeldes. Juntòsele mucha gente popular, por curiosidad, ò con animo de emplearse en lo que solicitava. Desmayòse el Sultan al verlos acercar à su Palacio, creyendo iban conjurados contra su persona. Pero buuelto en sí, le defengañò la peticion que le hizieron, de mandar se sacasse fuera de vna ventana al Estandarte, que ellos tienen por sagrado: lo qual luego se executò. Publicòse à los doze del dia por todas las calles esta novedad, por medio de muchos pregones: y en menos de dos horas se hallò el Serrallo lleno de gente armada de todas edades, y estados; porque segun la Ley, los que faltan à su obligacion en vn trance semejante, son tenidos por Infeles: de fuerte, que hasta los viejos, è impedidos tienen por de su honor, y conciencia el obedecer aquel mandato, aunque no tengan, ni fuerças, ni habilidad para el manejo de las Armas. Hasta los niños llevaban los padres, para que si quiera se acordassen grandes de esta obligacion. Hallandose junta la innumerable multitud, miròla desde vna ventana del Palacio vn Cheque, ò Predicador Turco, y después de muchas muestras de admiracion, preguntòla en altas voces tres vezes, *si estava Constantinopla contenta con su Emperador Soliman; à que todas tres vezes respondieron con exclamaciones de Viva Sultan Soliman, y perezcan los rebeldes.* Diòse al mesmo tiempo orden de cogerlos vivos, ò muertos: pero durante el mesmo gran ruido del concurso, tuvieron lugar de retirarse, y à los pocos, que fueron hallados, los degollaron. Al Mufti le removieron, y pusieron en su lugar al que antes lo era.

El dia después del castigo de los amotinados se hallò todo en la mesma calma, que en la mas profunda paz, y como si los

días antecedentes no huviera sucedido el menor desassosiego : aunque es verdad , que se cogieron todavia el propio dia tres, algunos de los inquietos escondidos en casas de Judios , y Armenios, que pagaron la pena con la muerte vnos , y otros, echados en la mar con vna piedra al cuello. Desde entonces han sido mudados todos los principales Ministros, y aora se và haziendo lo mesmo de todos los demas ; de suerte , que bien pocos quedan en piè de los que antes exercian los cargos del Gobierno.

Han hecho Gran Visir (ay quien dize, que solo por provisión) à Ismael, que avia sido Nisangi Bajà, sin aver tenido antes mas empleo , que el de poner la rubrica del Gran Señor à las ordenes, que le embiava el Gran Visir. Alabanle de muy entendido, apacible, desinteressado, y sana intencion : pero yà le pesan los años, y no parece podrá resistir mucho à tanta carga. A vn mozo de veinte y seis años le han subido de Page del Grã Señor, à Agà, ò General de los Genizaros. Es de lindo arte , y muy diestro en todos los exercicios , que en el Serrallo se enseñan à los Pages. Hallanse presos muchos Armenios , que vestidos de Soldados se mezclaron entre los Genizaros para robar, durante las passadas turbaciones. Verdad es, que se dize son buena parte dellos inocentes de la imputacion , y que su mayor desito consiste en su hazienda , la qual sin duda perderàn, si yà no la vida. Otros muchos tambien estàn en prisiones, por acusados , ò por sospecha de aver favorecido à los rebolotosos: y assimesmo es opinion de muchos, que los que nuevamente han entrado à gobernar, se valen del pretexto, para gozar de sus despojos.

Hase publicado vn perdon general para los que restituyeren lo que robaron en casa del Gran Tesorero, y en la del Gran Visir; y aunque algunos se han dejado persuadir deste indulto, son muchos mas los que se han ausentado con lo mejor. Publicòse ultimamente vna prohibicion de vender vino , y tomar tabaco de humo: y aun se sabe, que à cinco del corriente salì ò à rondar la noche incognita, acõpañado de solo ocho personas

à reconocer si se observava aquel Edito: y aviendo hallado algunos inobedientes, los hizo castigar de muerte en su presencia.

El escarmiento de los rebeldes ha ocasionado vna grande alegria en esta Ciudad, y sin duda se huvieran hecho demonstraciones publicas de regocijo, sino se recelàra diessen ocasion à alguna nueva desorden. Solo desde aora se puede dezir, que el Gran Señor moderno comiença à reynar, aunque todavia no se puede hazer juyzio de si durarà la tranquilidad. Pues es cierto, que los inquietos estàn dissipados, pero no abatidos, y que la mayor parte de los Oficiales de ambas Milicias se hallan terriblemente sentidos de verse privados de la autoridad, que avian vsurpado en el Gobierno, y manejo de las dependencias politicas, como de las de su vocacion, aviendose particularmente introducido en la administracion de los tributos de los Pueblos, à quien imponian las nuevas cargas, que les parecia, como tambien disponian de las cabeças de los Ministros, que se iban cansando de disimular con ellos. Cada dia pedian alguna para satisfacion de alguno de sus barbaros antojos; ni el Visir, mientras vivió, se atrevia à negarfe las, como tampoco el Sultan, medroso de que no perdonassen à la suya, teniendo presente lo que avia passado con su hermano Mehemet Quarto. Baste dezir corrian las cosas tan turbias, que si bien tentado, è instado à deshazerse del, por los mas intimos, que le asistian, no sabia distinguir en los semblantes de muchos, si en lugar de aprobarse lo, no vengarian al fratricidio.

El Bajà de Natolia està siempre en Campaña con cinco, ò seis mil hombres, y no se duda el que se le agreguen muchos de los contumaces, que necesitan de vn Cabo superior para poder subsistir: siendo los que yà le siguen la mayor parte fugitivos de Vngria. Aunque no declara su pretension, juzgan los mas entendidos del Gobierno averse la adivinado muchos dias ha, y que nunca le quietaràn sin vn grande, y seguro empleo, ò vn nuevo Sultan, yà sea el depuesto, ò su hijo mayor. Los sublevados de Salonique, y de la Rumelia, persisten en su tema, y no se teme menos el juntar Tropas en cuerpo

po de Exercito en esta vecindad , que se temblaria el tener vn gruesso poderoso de Christianos à las Puertas de esta Ciudad.

Muchas vezes se ha juntado el Consejo de Guerra , desde que se goza aqui de algun reposo, pero sin averse tomado resolucion alguna , ni assentado con quales fuerças se resistirà à los enemigos, ni de quien se fiarà el mando de ellas , ademas de averse enfriado el primer brio del Gran Señor , en quanto al ir à la Guerra. Mucho mas armonia le hazen los arbitrios, que algunos le proponen para procurar la Paz , pero todos por los rodeos largos, y dudosos de la interposicion, y mediacion de algun Potentado de Europa.

Poca apariencia ay de poder sacar gente de Guerra de Asia este año , assi por la dificultad de moverlas en vn tiempo tan adelantado, como por el horror que tiene cobrado la Nacion à la Vngria. Tambien à estos Señores les parece temprano bolver à juntar los cuerpos de Genizaros , y Spahis, sin reducirlos primero à vna mejor disciplina , porque no causen nuevas turbulencias en el Imperio ; y el voto de algunos es, de que se destruyan enteramente para criar vna nueva Milicia menos desmandada , y mas obediente. Mas quien no vè fuera remedio intempestivo, y peor que el mal ? Lo que mas razonable se discurre, y parece que se executarà , es embiar à Vngria al nuevo Agà de los Genizaros con quatro mil hombres desta Milicia, otros tantos Spahis, con el mesmo numero de Asiaticos, y tratar con el Kan de la Tartaria Crimense , para que les junte veinte mil hombres de su Nacion , parte de la Crimea, y parte de Budziack, y Bialogrod. Pero los mas cuerdos conocen serà prevencion muy ligera aun para la defensiva, contra la que corre àzia los Alemanes.

Se ha buuelto à trabajar al Armamento de mar con algun calor. Hanse embiado diez Galeotas al Mar Negro à ver si pueden con ellas restaurar algo del comercio. Tambien se han encaminado Galeras à Candia, y Negroponte con Tropas , y viveres. Assi mesmo se ha reforçado la Guardia de los Dardanelos: pero no se sabe aun à quien encargaràn el Exercito de tierra contra Venecianos.



# NOTICIA DISTINTA DE LA GRANDE VITORIA:

*Conseguida por los Albaneses, Montañeses (que por otro nombre llaman Montenegros, y Clementinos) contra Turcos, debajo de la Protección de la Serenísima Republica de Venecia.*

**S**olimán Bajà Sangiaco de Scutari, avia muchos meses ha intentado con largos ofrecimientos reducir à los Cabos Aibanefes de Cuzzi, Piperi, y Bratonozzi, à establecér con èl algun ajuste. Pero ellos prevenidos de la fidelidad, que avian prometido à la Serenísima Republica de Venecia, desecharon de golpe todas sus proposiciones: de que dandose por afrontado, resolvió hazer empeño en debelarlos. A este fin hizo llamar al Bajà de Ercegovina, y le dispuso à que se adelantasse àzia Colanin. Tambien convocò al Sangiaco de Ducagini, à Adem Sangiaco de Elbassan, Osman Beg (ò Señor) de Olvida, Volibeg, y otros dos Sangiacos de Pristen: de suerte, que habiendo formado vn Exercito de siete mil combatientes, passò adelante la buelta de Podgorizza, donde mucho antes tenia apercebido vn grande Almacen de viveres. Sabidos de los Albanefes estos aprestos, escribieron al General Cornaro, suplicandole tuviesse presentes para assistirlos la fidelidad, y devocion, que professavan à la Republica: en cuya comprobacion, yà avian embiado algunos hombres principales de su Nacion, con orden de quedar se cerca del mesmo General. Asì mesmo pidieron vn socorro de municiones, y gente al Governador Veneciano de Cataro. Embiòles el Proveedor extraordinario de Dalmacia polvora, y balas, avisando como passava vn  
buen

buen cuerpo de gente de aquel Pays á juntarse con sus Payfanos de Nixiki, y Drobnazi, y que el mesmo General llegaria con Galcras, y Barcas armadas á la Canal de Cataró. Con estos alientos trazaron la sorpressa de la Fortaleza de Medun, fabricada de los Turcos para freno á la libertad de los mesmos Pueblos, y salieron con ello, dego'lando al Presidio, y guarneciendo la Plaça, para tenerla en nombre de la Republica, ò entregarla á su General. Entretanto se movió de Podgoriza Soliman Bajá el Sabado veinte de Março, y se encaminò ázia las Sierras, y aun no bien entrado en ellas, quemò hasta cien casas, entre ellas la del Vayvoda Juan Ylicovick. Los Christianos recogidos sobre las Montañas de Goleck, y Cappavizza, en medio de los quales se alarga vn Valle, en que yaze la Fortaleza de Medun; y viendo mejorados los enemigos en el mesmo Valle, bajaron de concierto de las eminencias, comenzado á pelear luego salido el Sol. Durò el conflicto hasta las cinco de la tarde; y no pudiendo yá los Turcos resistir á los arcabuzazos de los Christianos, apoderados de sitios, que les predominavan, dieron en bolver las espaldas. Entonces arrojando los Albaneses los arcabuzes, sacaron las espadas, y executaron vn grande estrago en ellos, y les cortaron el camino de la retirada por donde se avian empeñado. Buscando pues, otras veredas, subieron muchos á vn grande peñasco, de donde por temor se despeñaron muchos, particularmente de la Cavalleria, pero no cessaron los vitoriosos de seguirlos hasta el anochecer. Soliman Bajá viendo la ruyna de los suyos, procurò detenerlos, y obligarlos á restaurar el combate, matando algunos de su mano, para escarmiento á los demás. Pero no aprovechandole su resolucion, ni su exemplo, y aviendo se le muerto tambien el cavallo, bolvió las espaldas como los demás, dejando en poder de los Albaneses su Pabellon, sus Timbales, y otros dos cavallos. En la Batalla, sin los heridos, que fueron en gran numero, murieron mil y quinientos Turcos. Con los despojos de mil y ducientos, se vistieron prontamente otros tantos Christianos de los que los desnudaron; y tambien re-

cogieron más de dos mil arcabuzes, ciento y veinte hermosos  
 cavallos, y muchas Banderas , que por muestra de la Vitoria,  
 juntas con los Timbales , embiaron à presentar al General de  
 la Dalmacia. Quisieran afsimesmo llevarle la Tienda del Bajà:  
 pero no fuè posible, por la mucha nieve, que avia caído de las  
 Sierras. Contaronse entre los Turcos muertos , muchos San-  
 giacos, Agàs Chickayas, Aguadares , y Capigis , y especial-  
 mente buena parte de los que avian salido rendidos de Cast-  
 telново: solo treinta Christianos murieron , y huvo veinte y  
 quatro heridos. Mientras estaban los valerosos Albaneses di-  
 vertidos por aquella parte , los cogió por otra, el Bajà de Er-  
 cegovina, algun ganado: pero se disponian à lograr muy bre-  
 vemente su desquiteç. Concluydo el suceso , dieron gracias à  
 nuestro Señor, con la solemnidad que pudieron; è impacientes  
 de bolverse à ensangrentar con los enemigos , encargaron à  
 veinte Diputados, que llevaron la nueva, y las Banderas al Ge-  
 neral Cornaro, sollicitar nuevos auxilios, y gente con que pre-  
 sidiar, y proveer regularmente la Fortaleza de Medun , antes  
 yugo, y ora antemural de su libertad. Entendíase , que tam-  
 poco se descuydava Soliman Bajà en hazer nueva junta de  
 gente: aviendosele dissipado casi toda la que le avia quedado.  
 En Podgorizza avia puesto su propio hijo con ducientos hom-  
 bres de Presidio, por consuelo de los naturales afligidos inde-  
 ciblemente de la gran parte , que les avia cabido del destro-  
 zo.

EN MADRID:

---

Por Sebastian de Armendariz,  
Librero de Camara de su  
Magestad, y Curial  
de Roma.

En la Imprenta de Antonio  
Roman.

*Con las licencias necesarias.*